

LA RED LUNAR BIDIRECCIONAL

Una arquitectura persistente para una base lunar permanente

Ernesto Gabriel Arias Fernandez

Investigador independiente, Arquitectura Logística Lunar

redlunar.gabrielarias@gmail.com

Resumen:

Las arquitecturas lunares actuales siguen ancladas en el paradigma de la misión aislada: un gran cohete, un lander heroico, un final previsible. Este documento demuestra, paso a paso, que ese enfoque es inadecuado para el objetivo de "quedarse". Partiendo de los principios fundamentales de la ecuación de Tsiolkovski y de la segmentación del ΔV , se conduce al lector a descubrir una alternativa estructuralmente diferente: una red logística bidireccional entre la Tierra y la Luna.

La red se compone de cuatro nodos (LEO, TLI, LLO, SUP) y tres tipos de vehículos (etapa criogénica desechable, remolcador orbital y lander hipergólico reutilizable). Su elemento central es la red de superficie: un depósito de propelente distribuido formado por los propios landers interconectados, que comparten energía, calor y combustible.

La simulación de la red muestra un throughput sostenido de ~240 toneladas anuales a la superficie lunar con 12 lanzamientos anuales, una eficiencia de 3 a 7 veces superior a las arquitecturas actuales (SpaceX HLS, Blue Origin). Toda la tecnología necesaria existe hoy. La única condición es cambiar el marco mental: de la misión épica a la infraestructura persistente.

Keywords:

Red logística lunar, base lunar permanente, arquitectura hipergólica, segmentación del ΔV , repostaje orbital, red de superficie, logística espacial.

1-Introduccion :

Estamos viviendo una ventana de oportunidad histórica en la exploración espacial. Por primera vez coinciden tres factores que nunca habían ocurrido juntos: [1][2][3][4][5]

Una nueva carrera espacial, centrada en la Luna y en la presencia permanente.

- **Cohetes gigantes reutilizables**, capaces de lanzar decenas o cientos de toneladas a bajo costo.
- **Tecnologías maduras**, robustas y probadas, que permiten operar en el espacio con una fiabilidad inédita.

Esta combinación cambia todo. Por primera vez, construir infraestructura lunar deja de ser ciencia ficción y se convierte en un proyecto realista, económicamente viable y tecnológicamente accesible.

Sin embargo, seguimos encarando el problema con un marco mental heredado del Programa Apolo: misiones aisladas, vehículos heroicos, perfiles de vuelo únicos, landers que suben y bajan una vez y luego mueren de éxito.

Ese enfoque ya no sirve.

La ecuación de Tsiolkovski —perfecta para describir un encendido— no describe un sistema. No contempla disponibilidad, ciclos, permanencia orbital, penalizaciones estructurales, ni toneladas por año. Por eso la discusión “cryo vs hiper” está mal planteada: compara motores, cuando lo que necesitamos comparar son **arquitecturas**.

El espacio no se mueve con ΔV . El espacio se mueve con **logística**.

Y si queremos quedarnos en la Luna —no visitarla— necesitamos cambiar la pregunta fundamental:

No “¿qué motor es mejor?”, sino “**qué sistema mueve más masa, más veces, con más fiabilidad**”.

La respuesta es clara: no necesitamos un lander perfecto, ni un cohete perfecto, ni una misión perfecta.

Necesitamos **una red**.

Una red logística bidireccional entre la Tierra y la Luna. Una red que mueva personas, carga, combustible, agua, repuestos, herramientas y productos. Una red que funcione todos los días, no cada dos años. Una red que convierta la Luna en un lugar accesible, no en un destino exótico.

2- Arquitecturas de misión frente a redes logísticas

Las arquitecturas espaciales contemporáneas se han desarrollado, en su mayoría, bajo un paradigma de **misión**. En este enfoque, cada operación se concibe como un evento aislado, optimizado de forma individual para maximizar el rendimiento dentro de un conjunto cerrado de restricciones. Este modelo fue extraordinariamente eficaz durante la fase inicial de la exploración espacial, cuando los objetivos eran puntuales, los recursos limitados y la repetición no era un requisito.

Pero este mismo enfoque revela limitaciones profundas cuando se lo evalúa desde la perspectiva de **operaciones sostenidas**.

En una arquitectura de misión:

- cada vuelo es independiente,

- la infraestructura es mínima o inexistente,
- el flujo de masa es discontinuo,
- y la optimización se concentra en un único evento.

El resultado son sistemas altamente especializados, eficientes en términos energéticos, pero **difíciles de escalar**, con **baja frecuencia operativa** y **costes por kilogramo persistentemente altos**.

En contraste, una **red logística persistente** introduce un cambio conceptual fundamental. El sistema deja de estar definido por eventos aislados y pasa a estar definido por la **continuidad del flujo**.

En este marco:

- la infraestructura permanente,
- la frecuencia de operaciones,
- y la existencia de nodos y almacenamiento intermedio

se convierten en los elementos dominantes. El rendimiento ya no depende de optimizar un componente, sino de la **interacción entre todos ellos**.

Este cambio altera por completo las variables relevantes.

En arquitecturas de misión, el impulso específico y la eficiencia energética son críticos, porque cada kilogramo debe ser transportado en un único evento sin posibilidad de redistribución. En redes logísticas, en cambio, la existencia de depósitos, ciclos repetidos y rutas estables **redistribuye las restricciones energéticas** a lo largo del sistema. La sensibilidad al Isp disminuye, mientras que variables como el **throughput**, la **fiabilidad operativa** y la **capacidad de iteración** adquieren mayor peso.

La gestión del riesgo también cambia. Las arquitecturas de misión concentran el riesgo en eventos únicos de alta complejidad: un fallo implica la pérdida total del objetivo. En una red logística, el riesgo se distribuye entre múltiples operaciones. Los fallos individuales pueden ser absorbidos sin comprometer la continuidad del sistema, siempre que la infraestructura permanezca intacta.

Además, las redes logísticas facilitan la **evolución tecnológica**. Mientras que una arquitectura de misión queda anclada a las decisiones iniciales, una red persistente permite incorporar nuevas tecnologías de forma progresiva, sin rediseñar el sistema completo. La infraestructura actúa como plataforma de integración.

Desde el punto de vista económico, la diferencia es aún más marcada. Las arquitecturas de misión presentan costes elevados por unidad de masa debido a la baja frecuencia y a la ausencia de economías de escala. En redes logísticas, el aumento del throughput y la

reutilización de infraestructura reducen el coste por kilogramo como consecuencia natural del funcionamiento continuo.

Por todo esto, el paso de arquitecturas de misión a redes logísticas **no es una optimización incremental**: es un **cambio de paradigma**.

No se trata de diseñar la mejor misión posible. Se trata de construir un sistema capaz de sostener actividad en el tiempo.

Y esta distinción es fundamental:

La exploración puede lograrse mediante misiones. La utilización del espacio requiere redes.

3-Como construir la Red Logistica Bidireccional Tierra – Luna?

Si queremos que el objetivo principal de los programas lunares que hoy compiten es esta nueva “Carrera Espacial” del SXXI, que es, según sus propias declaraciones, el establecimiento de una Base Lunar Permanente en el Polo Sur de la Luna, deje de ser un sueño aspiracional y se transforme en una realidad palpable, ya hemos establecido la necesidad de construir la Red. Y también hemos dicho que contamos con la tecnología existente y con el grado de madurez necesario para hacerlo. Si cambiamos el paradigma que está desviando nuestros esfuerzos, los programas centrados en misiones aisladas, y escuchamos lo que las leyes de la física, las matemáticas, la mecánica orbital, la ecuación de Tsiolkovski y la tecnología existente tienen para decirnos, podemos lograrlo. Acompáñenme pues, a descubrir esta Red Logística Bidireccional.

4-La base topológica de la Red.

Toda red consta de nodos. Tendremos, pues, que elegir los nuestros. El más obvio e inevitable, al punto que no requiere explicación alguna es nuestro nodo inicial, la superficie de la Tierra, y más específicamente, la plataforma de lanzamiento desde donde comienza nuestro trayecto. Podemos bautizarlo como Nodo_Tierra.

El cohete que utilizaremos para subir nuestra primera montaña de ΔV (9.500 m/s) hasta el segundo nodo de la red puede ser cualquiera, porque la red debe ser conceptualmente independiente de un hardware específico. Sin embargo, la existencia de lanzadores reutilizables de enorme capacidad de carga a LEO es parte esencial de la ventana de oportunidad que estamos atravesando. Para simplificar la comprensión y el desarrollo de los próximos pasos en la construcción, adoptaremos la Starship. Pero cualquier otra elección hubiese sido igual de válida.

Según las especificaciones que el mismo Elon Musk ha vertido en redes en reiteradas oportunidades, este portador tendrá una capacidad en el rango de las 100 a 200 toneladas[3]. Adoptaremos, para nuestro ejemplo, el supuesto de que la starship nos deja 150T de Payload en LEO. Pero volvemos a repetir, la red no depende de una cantidad de Payload en LEO específica, lo mismo que desarrollaremos en este ejemplo para 150T se

aplica en forma totalmente indistinta a 100T, 55T o 200T. Aquí tenemos, pues, el segundo nodo de nuestra red, la órbita terrestre baja, LEO, que bautizamos como Nodo_LEO.

Bien, llegados a este punto, tenemos que elegir el siguiente nodo de la red. Las opciones lógicas en la práctica son dos:

Órbita Lunar Baja – LLO

Es la que utilizaron las misiones Apollo. Son una alternativa válida para misiones y bases lunares cercanas al ecuador lunar.

Órbita Halo Casi-Rectilínea – NRHO. Son una alternativa válida para misiones y bases lunares cercanas los polos lunares.

No es objeto de este artículo polemizar entre ventajas y desventajas de dichas orbitas. Su elección específica depende de una serie de factores que exceden el presente texto. Pero podemos aprovechar el hecho que sus requerimientos de delta V son similares. De los dos nodos posibles, elijamos para nuestro ejemplo la Órbita Lunar Baja (LLO), aunque todo lo que desarrollaremos de aquí en más es aplicable también a NRHO.

Bien, nuestro tercer nodo será Nodo_LLO.

El cuarto nodo de esta red será, necesariamente, la superficie lunar, Nodo_SUP.

La principal consecuencia de nuestra elección de nodos es que estos introducen una natural segmentación en tramos del delta V requerido para una operatoria logística lunar. Aunque no se nos escapa que existen pequeñas variaciones en el delta V entre los nodos en el momento de calcular una trayectoria real en particular para cada misión específica, dependientes de infinidad de factores (orbitas y posiciones exactas de los vehículos, optimización y correcciones de las trayectorias, etc) vamos a establecer un delta V típico y representativo para cada uno de los diferentes trayectos:

Nodo_Tierra a Nodo_LEO = Tierra → LEO: $\Delta v \approx 9.500$ m/s.

Nodo_LEO a Nodo_LLO = LEO → TLI: $\Delta v \approx 3.100$ m/s. + TLI → LOI (LLO): $\Delta v \approx 900$ m/s.

Nodo_LLO a Nodo_SUP = LOI (LLO) → SUP: $\Delta v \approx 1.900$ m/s.

Nodo_SUP a Nodo_LLO = SUP → LOI (LLO): $\Delta v \approx 2.000$ m/s.

Nodo_LLO a Nodo_Tierra = LOI (LLO) → TEI (Tierra): $\Delta v \approx 900$ m/s.

Nodo_LLO a Nodo_LEO = TEI (Tierra): $\Delta v \approx 900$ m/s + frenado a LEO 3.100 m/s.

Esto nos permite entender el formidable problema que tienen por delante los diseñadores de los Landers de una misión Artemis, una arquitectura basada en misiones individuales. La arquitectura de Artemis implica que cada Lander debe cumplir por sí mismo la suma de varios de estos trayectos. Y arrastrando consigo la masa seca del Lander junto a la carga del propelente para los siguientes trayectos. Esto nos deja poco margen para la “carga útil”, el payload.

El problema de las arquitecturas de misión: el lander debe hacerlo TODO

En Artemis, cada Lander debe realizar por sí mismo la suma de varios de estos trayectos. Veámoslo en números:

Perfil típico de un lander Artemis (LEO → Superficie → NRHO)

- LEO → TLI: $\Delta v \approx 3.100 \text{ m/s}$
- TLI → NRHO: $\Delta v \approx 500 \text{ m/s}$
- NRHO → LLO: $\Delta v \approx 800 \text{ m/s}$
- LLO → Superficie: $\Delta v \approx 1.900 \text{ m/s}$
- Superficie → NRHO: $\Delta v \approx 2.800 \text{ m/s}$

Total acumulado: $\approx 9.100 \text{ m/s}$ [14]

Este Δv acumulado es un verdadero desafío, ya que se ubica dentro del régimen en que la ecuación de Tsiolkovski manifiesta plenamente su condición de logarítmica, penalizando el payload disponible y lejos de los regímenes de bajo Δv , más favorables, donde la curva logarítmica aún se mantiene bastante plana. Esto contradice la intuición del genial ruso [15], que fue quizá el primero en sugerir que la forma correcta de tratar las situaciones con alto delta V. **Tsiolkovski fue el primero en advertir que los grandes ΔV deben dividirse en tramos pequeños**, creando el concepto de cohete multietapa que todos conocemos y gracias al cual hemos podido alcanzar el espacio.

La propuesta de SpaceX busca vencer el desafío en base a la fuerza bruta, recurriendo a la recarga masiva de propelentes en el Nodo_LEO, en órbita terrestre baja, mediante el despliegue de una verdadera flota de Starships tanqueros para reaprovisionar la Starship lunar. Según la NASA entre 15 y 20 lanzamientos[13]. Una auténtica hazaña que requiere una perfecta sincronización de estos lanzamientos secuenciales para minimizar el boiloff del propelente, una gestión activa del mismo para reducirlo, y el transvase de propelentes criogénicos, ambos temas que aún no manejamos y se mantienen en el ámbito de las tecnologías del futuro.

La propuesta de Blue Origin enfrenta el desafío mediante su apuesta por un motor hidrolox de alto rendimiento, el BE-7[4], una joya de la ingeniería avanzada y dividiendo el Δv en dos tramos, mediante un Transporter. Aunque su propuesta no está muy definida todavía, probablemente necesitara 6 o 7 vuelos del NG 9x4. Es un enfoque elegante, pero igualmente condicionado por la necesidad de que **un solo sistema complete un ΔV acumulado enorme**.

Todo esto demuestra la **extraordinaria capacidad** de nuestros científicos e ingenieros. Pero también demuestra algo más profundo:

Están luchando contra las limitaciones de una arquitectura de misión. No contra las limitaciones de la física.

Cuando obligamos a un solo vehículo a realizar todos los tramos, estamos ignorando las lecciones fundamentales de Tsiolkovski y de la logística:

- **Los grandes ΔV deben dividirse.**
- **Las cargas deben transferirse.**
- **Los vehículos deben especializarse.**
- **Y el sistema debe operar como una red, no como una misión aislada.**

5-La construcción de la Red.

Bien, dijimos que el primer tramo se lo dejamos a Strship, entonces, vayamos a la Luna.

Nodo_LEO a Nodo_SUP:

- LEO $\rightarrow$ TLI: $\Delta v \approx 3.100$ m/s.
- TLI $\rightarrow$ LOI (LLO): $\Delta v \approx 900$ m/s
- LLO $\rightarrow$ SUP: $\Delta v \approx 1.900$ m/s.

De LEO a TLI:

Estamos en LEO con una masa total $M_t = 150$ T que acaba de subir Starship. Para entrar a TLI, vamos a usar una Upper Stage Cryo. No es un capricho: es lo que manda Tsiolkovski, con un $\Delta v \approx 3.100$ m/s entramos en el régimen óptimo para el hidrolox.

Y este es el salto más significativo, más exigente de toda la red, por lo que vamos a emplear lo mejor de nuestra actual tecnología. Usaremos 4 motores RL10C-X (o RL10C-1-1) [16], con un $I_{sp} = 460$ s. La gran ventaja de una Upper Stage es que es desechable, no la necesitamos volando autónoma por más de 2 orbitas, unos 180 minutos. No tenemos problemas con el boiloff. Es lo que venimos haciendo desde 1968. Solo que con tecnología 60 años más avanzada. Tanques de aluminio-litio o incluso de fibra y carbono [20]. Yo creo que podemos asignarle una relación de masa estructural $\epsilon = 0.09$ [18]. Optimista, pero posible para nuestros ingenieros.

Usando Tsiolkovski, $M_t = M_s + M_p + \text{Payload} = 150$ T, $I_{sp}=454$ s, $\epsilon = 0.09$ y $\Delta v=3.100$ m/s nos queda:

Masa Total (M_t) = 150,00 T

Desglose de componentes:

Masa de Propelente (M_p): 74,62 T

Masa Seca (M_s): 7,38 T

Carga Útil (Payload): 68,00 T

Ecuación de verificación:

$M_t = M_s + M_p + \text{Payload} = 150,00 \text{ T} = 7,38 \text{ T} + 74,62 \text{ T} + 68,00 \text{ T}$

Esto es **excelente** para nuestra red:

- Etapa cryo chica, expendable
- Vida útil corta (2–3 h) → sin boil-off significativo
- Sin transferencias cryo
- Sin depots cryo

Y te entrega **~68 t a TLI** por vuelo Starship

No es un gusto, no es una elección. Es una consecuencia. Solo aplicamos una estimación razonable de nuestra tecnología actual y la ecuación del cohete.

Entonces, ya vamos con nuestras 68 T rumbo a la luna. Nuestro destino final, en nuestro primer viaje, será la superficie lunar. Por ser el primer viaje, esta vez no pasaremos por el Nodo_LLO.

De TLI a SUP:

Necesitamos un Lander que nos pueda otorgar:

TLI → LOI (LLO): $\Delta v \approx 900 \text{ m/s}$ + LOI (LLO) → SUP: $\Delta v \approx 1.900 \text{ m/s}$.

Un ΔV de 2.800 m/s, bastante exigente.

Aquí nos salimos del rango óptimo para los hipergólicos para entrar en un régimen de transición. Y sin embargo, usaremos el motor Aestus II – RS72 en la versión de Rocketdyne [17]. La elección no es casual. Este motor es una joya producto de la colaboración entre la ESA y Rocketyne, incorporando una turbobomba tipo RL10 a un Motor hipergólico Aestus, de origen europeo. Un motor con $I_{sp} = 340\text{s}$.

Creo que una estimación para la **Fracción estructural del lander**: $\epsilon = M_{SL}/(M_{SL}+M_{PL}) = 0,26$ es excesivamente conservadora, pero seamos prudentes [19].

Usando Tsiolkovski, $M_t = M_s + M_p + \text{Payload} = 68\text{T}$, $I_{sp}=340 \text{ s}$, $\epsilon = 0,26$ y $\Delta v=2.800 \text{ m/s}$ nos queda:

Masa Total (M_t) = 68,00 T

Desglose de componentes:

Masa de Propelente (M_p): 38,64 T

Masa Seca (M_s): 13,58 T

Carga Útil (Payload): 15,79 T

Ecuación de verificación:

$M_t = M_s + M_p + \text{Payload}$ 68,00 T = 13,58 T + 38,64 T + 15,79 T

Reconozco que no parece un número muy impresionante, carga útil de 15,79 T. La mitad de las 30 T del Blue Moon. Sí. Pero hay que mirar el contexto:

- Es un solo lanzamiento, no siete.
- Sin boiloff.
- Sin danza orbital de acoplamientos.
- Sin transvase de criogénicos.
- Sin sincronización milimétrica de ventanas orbitales.

Es simple. Es robusto. Es repetible. Y es **logístico**, no heroico.

Y es un resultado importante por dos motivos:

El primero, que nos define en forma definitiva la pieza clave de nuestra Red Logística. El **Lander lunar**. Este será el encargado de transportar la carga entre el Nodo_SUP (la superficie de la Luna, más exactamente, el sitio donde instalaremos nuestra Base Lunar Permanente y el Nodo_LLO, el Depósito de propelentes (Depot) en órbita lunar baja (o en NRHO).

Por tanto, el Lander ha quedado definido en sus especificaciones básicas de diseño de la siguiente manera:

$M_{sl} \rightarrow$ Masa seca o estructural del Lander = 13,58 Toneladas.

$M_{pl} \rightarrow$ Masa de propelentes del Lander = 38,64 Toneladas.

$PL_{TLI} \rightarrow$ Payload del Lander desde TLI = 15,79 Toneladas.

El segundo motivo es que este, nuestro primer lanzamiento directo a la superficie lunar, es la semilla de lo que será nuestra Red de Superficie. Y su el Payload estará compuesto por un reactor nuclear tipo **Fission Surface Power, Kilopower o Micro-reactor Rolls-Royce** [12]. Y el hardware necesario para interconectar los Landers aterrizados en la superficie lunar en una Red de Superficie.

6-La construcción de la Red de Superficie.

Esta red de superficie conectará entre sí los depósitos de propelente de los Landers, creando un Depot de SUP distribuido. En lugar de transportar tanques gigantes y bombas, válvulas, presurizantes, aviónica, paneles solares, radiadores, etc por separado y construir un depósito de propelentes para abastecer a los Landers, una tarea monumental y compleja, aprovechamos el simple hecho de que los Landers YA LLEVAN TODO ESO INCORPORADO. Interconectando los Landers mediante una manguera que transporte en su núcleo una tubería flexible de solución de glicol, calentada con el remanente de calor del reactor nuclear, que de otra forma debería ser radiado inútilmente, rodeada a su vez de conducciones para N_2O_4 , MMH, helio, electricidad y datos y cubiertas por aislamiento y la protección adecuada (yo propongo simplemente enterrar la manguera en el regolito), ya estamos creando una Red de Superficie que, además de funcionar como Depot de propelentes, mantiene caliente los Landers y comparte la producción de energía de sus paneles solares, la disipación de calor de sus radiadores, la capacidad de bombeo y la energía del reactor, eliminando el riesgo de congelación durante la noche lunar. La instalación sucesiva de balizas en cada Lander genera un sistema de posicionamiento local (GPS) autónomo, facilitando una expansión modular, rápida y de baja complejidad técnica. Además, con esto, ya estamos construyendo la Infraestructura Energética de nuestra futura Base Lunar.

Aquí caben dos aclaraciones: comprendo perfectamente que el diseño, la construcción y la operación de esta Red es un desafío importante de ingeniería y que esto no ha sido ni tan siquiera imaginado al momento de escribir este ensayo. No es un desafío menor.

Tampoco lo es combatir el boiloff durante periodos de meses o años. O mantener y transvasar hidrogeno líquido en el espacio. Si todos creemos y confiamos que nuestros científicos e ingenieros resolverán estos problemas en un periodo de tiempo razonable, permítanme compartir vuestra fe (merecida) en su extraordinaria capacidad e inventiva y suponer que también podrán resolver los problemas tecnológicos asociados a esta solución.

La otra aclaración es la siguiente: Sin un reactor nuclear operativo en la Luna, tampoco hay Base Permanente que pueda llamarse así. Podrían existir, tal vez, algunas alternativas como el almacenamiento de hidrogeno y oxígeno para abastecer pilas de hidrogeno, pero no quiero extenderme demasiado en un tema que no está relacionado directamente con este artículo. Aunque podrían ser alternativas complementarias, sin reactor nuclear lo único que tendremos es un campamento base visitado ocasionalmente por astronautas y una colección de rovers paseando por la luna. Y poco más.

Echas las aclaraciones del caso, vemos que esas 15 T puestas en la Luna por cada viaje directo es mucho más que solo 15 T. Es establecer infraestructura crítica para muchas más toneladas. Entiendo que, repasando los números, de una manera bastante efectiva.

7-El Nudo en LLO:

El Deposito de propelente (Depot) en órbita lunar baja tiene las características de un Space Truck, esta motorizado con 4 motores Aestus II / RS72, lo que permite ejecutar por sí mismo maniobras orbitales alrededor de la Luna. Estará dotado de paneles solares y baterías redundantes, radiadores externos, depósitos de helio para presurización, RCS hipergólicos de MMH y N2O4 redundantes y aviónica que le permitan operar durante muchos años en el espacio cislunar. Tendrá hasta 16 puertos de atraque compatibles con los que hoy se usan en la ISS, con capacidad para la transferencia de MMH y N2O4. Los tanques de propelentes serán de aluminio-litio particionados en dos grupos independientes, cada uno con sus bombas (redundantes), válvulas y circuitos de tuberías, para mayor seguridad, totalizando unas 170 T de almacenamiento.

Estimar en forma realista su masa seca, incluyendo todos sus componentes esenciales, aun los que no se expresan en forma explícita, es, sinceramente, una tarea que excede por mucho mis capacidades. No me gustan las promesas fundadas en fantasías optimistas ni en motores Warp. Pero puedo decirles lo siguiente:

El depot puede llegar vacío (o casi) a su destino y der abastecido de propelentes directamente en LLO. Tengamos en cuenta que los tanques son enormes en comparación con el resto. Y acumulan MMH y N2O4, estables sin boiloff. Y de todas maneras, siempre nos queda el recurso de poner dos depósitos de 85 T cada uno. Yo voy a simplificar el relato, contando con que solo hay uno.

8-Llenando el Deposito en LLO:

Tenemos, entonces, nuestro depósito en órbita lunar baja de 100 x 100 Km. Ahora nos falta abastecerlo de propelentes y de carga para el Lander. Como lo hacemos?. Con

nuestra etapa superior criogénica volvemos a enviar 68 T a TLI. Para llegar al depósito, hay que realizar una maniobra de frenado LOI (Lunar Orbit Insertion). Y vamos a crear el hardware más adecuado para hacerlo. Un camión que que la lleve a su destino. Un Space Truck. Y lo vamos a llamar Tug.

El Space Truck (Tug).

Este vehículo se inspira en los remolcadores espaciales soviéticos [22], empleados como etapas superiores de los cohetes Soyuz y Angara. Una tecnología robusta, venerable y bien conocida. Fiable. Y para mantener la compatibilidad del sistema, le vamos a colocar también un motor Aestus II / RS72. Hagámoslo.

Entonces:

Masa total en TLI:

$$M_{TLI} = 68 \text{ t}$$

Desglose de masas:

$$M_{TLI} = M_{ST} + M_{PT} + M_{PN}$$

Donde:

- M_{ST} = masa seca del tug
- M_{PT} = masa de propelente del tug
- M_{PN} = payload transportado hacia LLO

Impulso específico:

$$Isp = 340 \text{ s}$$

Gravedad estándar:

$$g_0 \approx 9,81 \text{ m/s}^2$$

$$V_e: Isp \times g_0 \approx 340 \times 9,81 \approx 3335,4 \text{ m/s}$$

Δv requerido:

$$\Delta v = 950 \text{ m/s}$$

Fracción estructural del tug:

$$\varepsilon = M_{ST} / (M_{ST} + M_{PT}) = 0,20 \text{ [23]}$$

Nuevamente, acudimos a la ecuación de Tsiolkovski

$$\Delta v = v_e \times \ln(M_0 / M_f)$$

Donde:

$$M_0 = M_{TLI} = 68 \text{ t}$$

$$M_f = M_{ST} + M_{PN}$$

Después de hacer las cuentas obtenemos :

Masa seca del tug (M_{ST}) $\approx$ 4,22 toneladas

Masa de propelente del tug (M_{PT}) $\approx$ 16,87 toneladas

Payload neto entregado en LLO (M_{PN}) $\approx$ 46,91 toneladas

Este Tug es el encargado de poner 46,9 T de payload en nuestro depósito. Y 43 T de propelentes hipergólicos para llenarlo en 4 viajes. Una vez cumplida su misión, el Tug se queda en LLO.

9-Bajando la carga a la Luna:

Lo haremos con el **Lander lunar**. Este será el encargado de transportar la carga entre el Nodo_SUP (la superficie de la Luna, mes exactamente, el sitio donde instalaremos nuestra Base Lunar Permanente y el Nodo_LLO, el Deposito de propelentes (Depot) en órbita lunar baja (o en NRHO).

El Lander repostara MMH y N2O4 en dicho depósito, tomara la carga almacenada en el mismo y bajara hasta el Nodo_Sup, donde dejara la carga (Payload) y cuando sea necesario, volverá a repostar propelentes desde una Red de Superficie. Allí será cargado con la carga de retorno a la tierra, subirá hasta el Depot orbital, donde depositara esta carga que quedara allí almacenada. Y volverá a repostar y tomar un nuevo Payload para repetir el ciclo.

Y aquí se muestra la potencia de la intuición de Tsiolkovski. No vamos a realizar todo el recorrido de ida a la superficie lunar arrastrando el propelente necesario para la vuelta a la órbita. En lugar de empeñarnos en salvar todo el delta v del recorrido completo, unos 3.900 m/s, un régimen adecuado para los motores criogénicos, lo vamos a dividir en dos tramos, 1.900 m/s para la bajada y 2.000 m/s para la subida, mediante el recurso del repostaje con los depósitos de LLO y de SUP. Separando la bajada y la subida en dos tramos, el vehículo opera dentro del régimen de Δv donde los motores hipergólicos son más eficientes que los criogénicos, debido a las penalizaciones de ϵ (fracción de masa seca) debidos a la baja densidad de los propelentes (tanques enormes, fuertemente aislados y con criogenia activa). Veámoslo:

Datos del Lander:

Masa de Propelente (Mp): 38,64 T

Masa Seca (Ms): 13,58 T

Desglose de masas:

$$M_0 = M_{SL} + M_{PL} + M_{PN}$$

$$M_f = 13,57 + M_{PN}$$

Donde:

- M_{SL} = masa seca del lander
- M_{PL} = propelente disponible para descenso LLO $\rightarrow$ superficie lunar
- M_{PN} = payload neto transportado a superficie lunar
- M_f = masa final

Impulso específico

$$I_{sp} = 340 \text{ s}$$

Gravedad estándar:

$$g_0 \approx 9,81 \text{ m/s}^2$$

Delta-v requerido:

$$\Delta v = 1900 \text{ m/s}$$

Ecuación de Tsiolkovski

$$\Delta v = I_{sp} \times g_0 \times \ln(M_0 / M_f)$$

Despues de operar optenemos :

Payload neto entregado en SUP (M_{PN}) $\approx$ 36,73 toneladas

El mismo Lander que nos entregó 15,79 T, ahora entrega más del doble en la superficie lunar. Sin criogenia ni boiloff. Operativo durante años. Y con el motor más eficiente para esta tarea.

10-El multiplicador ISRU:

Otra vez me veo arrastrado a entrar en temas donde mi competencia es muy limitada. No tengo los conocimientos mínimos para diseñar o proponer un sistema de fabricación in situ de propelentes hipergólicos. Esa es la verdad. Aquí, nos enfrentamos a un problema que no es menor. Pero no estamos solos en esto. Cualquier sistema que quiera proponerse para el abastecimiento de una Base Lunar Permanente, y más allá, que pretenda llegar a Marte o al resto del Sistema solar, se enfrenta al mismo problema. Porque si bien, en rigor, nos es, en verdad indispensable, ni para este ni para cualquier otro, los beneficios en términos de rendimiento y operatividad son insoslayables. Y esto no es ninguna novedad. Cualquier persona informada en temas aeroespaciales lo sabe. Y es por esto que las redes están plagadas de notas sobre el tema.

Por eso no voy a entrar en temas de química, ni en cálculos energéticos. Lo dicho para el reactor nuclear es válido para este tema también. Pero si me voy a detener en un problema que nos afecta de manera particular. Nuestros motores funcionan empleando monometil hidracina (MMH) y tetróxido de dinitrógeno (N_2O_4). Uno de los sistemas de propulsión bipropelente más utilizados en la industria aeroespacial. Su principal ventaja es que es **hipergólica**, lo que significa que los dos componentes se inflaman espontáneamente al entrar en contacto, sin necesidad de un sistema de encendido externo. Estos propelentes están formados por solo cuatro elementos. Hidrogeno y oxígeno, que pueden obtenerse en la luna, y carbono y nitrógeno, que no. Literalmente, la Luna es un desierto árido para estos dos elementos [24]. No hay. No existen como recurso, al menos, que se sepa al día de hoy. No vamos a negar la realidad. Y el carbono y el nitrógeno son aproximadamente el 50% de la masa de los propelentes usados si tenemos en cuenta la relación de mezcla (mixture ratio) de los motores hipergólicos. El otro 50% son oxigeno e hidrogeno, que se pueden obtener en la Luna. Bueno, si no hay C ni N_2 entonces los traemos de la Tierra. Son fáciles de transportar, compactos, y muy estables.

Una planta ISRU con suministros procedentes de la Tierra duplica el peso de la importación entregando el doble de peso en propelentes directamente al depósito en la superficie lunar [25]. Eso es un ahorro sustancial en comparación a traer todo el propelente desde la Tierra.

11-Cerrando el círculo:

Ya llegamos a la Luna. Ahora toca cerrar el círculo, enviar carga desde la superficie lunar hasta la Tierra. Ya lo dijimos, es el Lander quien transporta la carga (equipos, muestras científicas, experimentos y posteriormente recursos y productos producidos en la Luna) hasta el Nodo_LLO. Y allí nos espera el Tug, nuestro Space Truck, ya repostado de propelentes y listo para darnos el empujón (TEI, inyección trans-Tierra) para poner la carga en rumbo a casa. Y cumplir, así, la segunda parte de su misión. Una capsula de reingreso similar a las utilizadas en la ISS y con el escudo adecuado, puede traer toneladas. Y alternativamente, el Tug puede llevar cargas de cientos de kilogramos y dejarlos en la ISS. 380 kilos es todo lo que trajimos en 6 misiones Apollo exitosas. Hoy podemos pensar en toneladas. Cada misión de retorno.

12-Cerrando el círculo II:

Ya tenemos planteada la red. Ahora hay que cerrar otro tipo de círculo. Y es, honestamente, bastante más difícil. Podría terminar el artículo aquí, con un párrafo final que exaltara las virtudes de esta propuesta. Insistir en la necesidad de cambiar el paradigma de “las misiones aisladas” por una visión nueva basada en la logística y la permanencia. Recapitular las ventajas de evadir los problemas del boiloff, las fugas de hidrógeno, el consumo energético de la criogenia activa, la complejidad y propensión al fallo de sistemas tan complejos frente a la simplicidad operativa, la robustez sistémica y la amplia experiencia acumulada de los hipergólicos. Incluso podría destacar que aun sin todas estas ventajas, son preferibles porque simplemente, son más eficientes en términos de rendimiento que los cryo en el régimen de Δv que proponemos. Y rematarla diciendo que toda esta tecnología no está en el futuro, ya la tenemos, es parte de la historia de la astronáutica, no tenemos que inventarla. Que es un problema de ingeniería, complejo, difícil, enorme si quieres, pero de ingeniería aplicada, no de tecnologías experimentales. Y estaría bien. Pero eso no cierra el círculo.

Porque hasta aquí, no hemos demostrado NADA. No sabemos nada en términos reales de rendimiento, de capacidades de carga, de costes, de FUNCIONAMIENTO de la red. Sabemos que puede hacerse. Que es tecnológicamente posible, hasta el punto parecer algo antiguo. Incluso a muchos les parecerá aburrido, poco emocionante. Pero no sabemos COMO funciona. No podemos simplemente construir la red “a ver qué pasa”. Nadie trabaja así. Hoy tenemos una alternativa de uso corriente y es la simulación informática. Hay que construir un modelo de la red y operarlo. Como suele hacerse en todas las disciplinas. Todos los días. Y ver que nos dice.

QUE ES LO QUE LO QUE NO PUEDE DECIRNOS UN MODELO INFORMATICO

1. Comportamiento de Materiales y Degradación Real

- **Corrosión:** El modelo no predice con exactitud cómo el N_2O_4 afectará las juntas y válvulas tras 10 años de uso real.
- **Fatiga Térmica:** Las microfisuras por ciclos de frío/calor extremo en el espacio suelen divergir de las simulaciones por computadora.

2. Imponderables de la Cadena de Suministro

- **Disponibilidad de Precursores:** El modelo asume que el MMH está ahí, pero no prevé crisis geopolíticas o escasez de materias primas para fabricarlo.
- **Logística de Fabricación:** La dificultad de soldar componentes críticos o el control de calidad de cada válvula no es visible en un software de red.

3. Factor Humano y Errores Operativos

- **Mantenimiento Real:** El modelo no sabe si un técnico apretará de más un perno o si un sensor se ensuciará durante la carga de propelente.
- **Decisiones en Crisis:** La respuesta emocional o improvisada de un equipo ante una anomalía no es programable con total fidelidad.

4. Efectos de Segundo Orden del Entorno

- **Basura Espacial/Micrometeoritos:** El modelo logístico no suele incluir el riesgo estocástico de impacto que puede destruir un nodo de la red.
- **Interferencias y Telemetría:** La pérdida de señal o "ruido" en las comunicaciones que afecta la operación remota.

5. Ingeniería detallada de vehículos

- **El modelo no garantiza:** que un lander concreto sea fabricable, que cierto ϵ sea alcanzable, que cierto tanque soporte ciclos térmicos,.
- **El modelo NO te dice:** cómo construir un Lander; cómo diseñar un motor, cómo fabricar ISRU, cómo hacer tuberías enterradas en regolito

QUE ES LO QUE LO QUE SI PUEDE DECIRNOS UN MODELO INFORMATICO

1. Capacidad anual de transporte realista

- **El modelo te da:** toneladas/año Tierra→Luna, toneladas/año Luna→Tierra, toneladas/año de propelente movido, toneladas/año de carga neta útil, capacidad de crecimiento
- **Esto permite:** dimensionar la ISRU, dimensionar el número de landers, dimensionar el depot, dimensionar la flota de tugs, estimar costos operativos reales

2. Régimen operativo realista de la red

- **Cómo se comporta una red logística lunar:** cuánto throughput puede sostener, cuántos ciclos por año son estables, si una arquitectura entra o no en régimen estable, si los buffers convergen, si aparecen oscilaciones
- **El modelo puede identificar:** cuándo la red entra en saturación, cuándo la red entra en colapso, cuándo la red entra en sobrecarga

3. Estabilidad del sistema y comportamiento dinámico

- **Un modelo muestra:** oscilaciones, ciclos, atractores, puntos de equilibrio, puntos de ruptura.
- **Esto lo que un ingeniero de sistemas necesita para:** diseñar reglas de operación, diseñar protocolos de contingencia, diseñar ventanas de mantenimiento, diseñar políticas de priorización

4. Robustez operacional

- **El modelo puede evaluar:** tolerancia a fallos, resiliencia parcial, capacidad de recuperación, degradación progresiva, dependencia crítica de ISRU, excetera.

13-Presentación del Modelo Informático:

El modelo representa una red logística cislunar discreta [26], compuesta por 4 nodos físicos:

- Tierra
- órbita terrestre baja (LEO)
- órbita lunar baja (LLO)
- superficie lunar (SUP)

La red transporta:

- payload,
- propelente,
- e infraestructura reutilizable (landers)

entre dichos nodos mediante operaciones discretas sujetas a:

- conservación de masa,
- restricciones topológicas,
- capacidad de almacenamiento,
- disponibilidad de propelente,
- y causalidad operacional.

El sistema se describe mediante:

- estados discretos anuales,
- buffers materiales,
- y flujos logísticos entre nodos.

Los landers son tratados simultáneamente como:

- vehículos de transporte,

- infraestructura móvil,
- y capacidad de almacenamiento de propelente.

La dinámica emerge de la interacción entre:

- segmentación del ΔV ,
- repostaje orbital,
- reutilización,
- almacenamiento distribuido,
- y restricciones topológicas sobre la localización física de los landers.

El modelo no optimiza trayectorias ni costos.

Evalúa la continuidad operacional y la estabilidad dinámica de una red logística persistente.

14-Como opera la simulación de la Red Logistica:

Esta no es una simulación de trayectorias. No es un modelo de dinámica de vuelo. Es una simulación logística.

Cada ciclo representa un año terrestre. En cada ciclo, la red dispone de 12 lanzamientos de Starship desde Tierra hacia la Luna (aunque el régimen de 20 lanzamientos también se exploró). Ese es el único insumo externo: un número fijo de lanzamientos por año, cada uno con 150 toneladas a LEO. El resto —descensos, ascensos, transferencias, recargas— ocurre dentro del ciclo, sin límite de secuencia temporal.

El modelo no pregunta cuándo ocurre cada operación dentro del año. No le importa si un lanzamiento llega en enero o en diciembre. Solo le importa que, al final del ciclo, toda la masa inyectada desde Tierra esté disponible para ser utilizada por los casos Y dentro del mismo ciclo. No hay restricciones intermedias. Solo se evalúa el estado final.

¿Por qué es válido ignorar la secuencia temporal? Porque el objetivo no es diseñar una línea de tiempo de misión. El objetivo es determinar si la red, operada con reglas simples, puede sostener un flujo anual de carga sin colapsar. Para eso, el orden de los eventos dentro del año es irrelevante. Lo único que importa es que los recursos necesarios para cada operación existan en algún momento del ciclo.

Este enfoque permite explorar el comportamiento asintótico de la red —su régimen, sus atractores, su estabilidad— sin perderse en detalles de secuenciación que no afectan los totales anuales. Es una simplificación deliberada. Y funciona.

CASOS OPERACIONALES X e Y

La simulación opera exclusivamente con las siguientes diez órdenes de movimiento. No hay más. No hacen falta agregar más elementos que compliquen la simulación.

CASOS X — Desde la Tierra

Caso	Qué hace	Qué entrega	Dónde
x00	Crea un depósito orbital en LLO	1 unidad de infraestructura	LLO
x1	Envía un lander directamente a superficie lunar	1 lander + 15,80 t de payload	SUP
x2	Envía un lander a la órbita lunar (LLO)	1 lander + 37,56 t de payload orbital	LLO
x4p	Envía payload a la órbita lunar	46,91 t de carga	LLO
x4f	Envía propelente a la órbita lunar	43,00 t de MMH/N2O4	LLO

CASOS Y — Entre LLO y SUP

Caso	Qué hace	Consume	Entrega	Dónde
y3P	Lander desciende de LLO a SUP con payload	38,63 t de fuel	36,73 t de carga	SUP
y3F	Lander desciende de LLO a SUP con fuel	71,63 t de fuel	33,00 t de fuel a depósito SUP	SUP
y5	Exporta carga desde LLO hacia la Tierra	5,96 t de fuel	10 t de carga lunar	Tierra
y7	Lander asciende vacío desde SUP a LLO	11,16 t de fuel	1 lander	LLO
y8	Lander asciende con carga desde SUP a LLO	23,49 t de fuel	1 lander + 10 t de carga lunar	LLO

Por qué estas diez operaciones son suficientes

Las diez operaciones cubren todos los movimientos posibles en una red de cuatro nodos (Tierra, LEO, LLO, SUP) con dos tipos de carga (payload y propelente) y una flota de vehículos reutilizables (landers) que pueden:

- **Subir** (desde la Tierra hacia el espacio)
- **Bajar** (desde órbita lunar a superficie)

- **Subir de vuelta** (desde superficie a órbita lunar)
- **Moverse entre órbitas** (LEO-LLO vía Tug, que está incorporado en los casos X)
- **Transferir carga y combustible** entre depósitos

Cualquier movimiento adicional (por ejemplo, un trasvase directo entre dos landers en superficie, o una transferencia orbital entre depósitos) no agrega nueva capacidad operativa a la red. Solo añade complejidad innecesaria.

La red es cerrada, conservativa y determinista. Estas diez operaciones generan toda la dinámica que la red necesita para operar en régimen estable. No hay tramos sin cubrir.

La red no es más compleja que esto. Si lo parece, es porque estamos acostumbrados a misiones heroicas, no a logística.

15-Resultados de la simulación:

Hemos ejecutado el modelo con 4 diferentes IA. Los resultados son bastante sorprendentes.

Resultados operacionales de la simulación

La simulación operacional de la Red Logística Lunar fue ejecutada durante múltiples décadas operativas, utilizando distintas escalas de carga, diferentes configuraciones de lanzamientos anuales y múltiples corridas independientes. Los resultados obtenidos muestran un comportamiento notablemente estable y una elevada capacidad de transporte sostenido.

Lejos de comportarse como una sucesión de misiones aisladas, la red entra naturalmente en un régimen persistente de flujo logístico continuo entre la Tierra, la órbita lunar y la superficie lunar.

Throughput y capacidad de transporte

En régimen maduro de operación (12 lanzamientos anuales), la red sostuvo un throughput promedio de aproximadamente:

- 242 toneladas anuales de payload útil entregado a superficie lunar.

Al expandir el sistema hacia regímenes de 18 y posteriormente 20 lanzamientos anuales, la capacidad logística aumentó de forma prácticamente lineal:

- 353 t/año con 18 slots,
- y más de 400 t/año con 20 slots anuales.

La simulación mostró que el aumento de throughput no requirió rediseñar la arquitectura fundamental de la red. El mismo esquema topológico continuó funcionando bajo regímenes de carga significativamente mayores.

Rendimiento logístico de la red

Uno de los resultados más significativos de la simulación fue la estabilidad de la relación entre masa lanzada desde Tierra y carga útil efectivamente entregada a la superficie lunar.

Por cada lanzamiento de 150 toneladas a LEO:

Etapas	Masa
Masa a LEO	150 t
Masa a TLI (vía RL10C-X)	68 t
Masa a LLO (vía Tug)	46,9 t
Masa a superficie (vía Lander)	20,2 t

Eficiencia total: 13,3–13,5% de la masa en LEO llega a superficie.

Acumulación de infraestructura en superficie

La masa acumulada en superficie lunar superó:

- 3.000 toneladas hacia el año 20,
- y más de 9.000 toneladas al año 41 de operación continua.

Esto transforma completamente la naturaleza del sistema:

la Luna deja de ser un destino ocasional y comienza a comportarse como un nodo logístico permanente.

Exportación lunar y flujo bidireccional

Aunque la prioridad operacional de la red fue siempre el descenso de carga terrestre hacia la superficie lunar, el sistema sostuvo simultáneamente un flujo continuo de exportación lunar.

La simulación mostró capacidades de retorno del orden de:

- 30 toneladas anuales en régimen maduro,

con incrementos posteriores en las fases de expansión pesada.

Esto implica que la red no solo permite abastecer una base lunar permanente, sino también iniciar una economía logística bidireccional Tierra–Luna.

Estabilidad y continuidad operacional

Durante las décadas simuladas, la red mantuvo continuidad operacional sin pérdida de estabilidad estructural.

Incluso bajo regímenes de alta demanda:

- los buffers orbitales y superficiales permanecieron operativos,
- la flota de landers conservó continuidad funcional,
- y la red continuó sosteniendo throughput significativo.

La simulación mostró además una fuerte resiliencia frente a tensiones temporales de propelente y variaciones de carga, gracias a:

- la reutilización permanente de infraestructura,
- el almacenamiento distribuido,
- y la existencia de buffers logísticos en LLO y SUP.

En los años de alta actividad los buffers de combustible orbital se drenan. En los años de relajación, se recuperan. Nunca se rompen.

Descenso de emergencia de fuel	0 en todo el régimen maduro
Overflow de depósitos	0 en todo el régimen maduro
Negativos en buffers	0 en todo el régimen maduro

El papel del ISRU

Aunque la red NO dependa de la producción local de propelentes con recursos lunares (ISRU), los resultados confirmaron que la producción parcial del mismo en superficie lunar actúa como un multiplicador logístico de enorme importancia.

Sin ISRU, una fracción significativa de los lanzamientos anuales debería destinarse exclusivamente al sostenimiento del retorno orbital.

La incorporación progresiva de producción local de propelente permitió:

- aumentar throughput,
- estabilizar buffers,
- y liberar capacidad de lanzamiento para carga útil adicional.

Observación final

La simulación sugiere que el rendimiento de una arquitectura lunar persistente depende menos de la optimización extrema de vehículos individuales y más de:

- la continuidad del flujo,
- la reutilización de infraestructura,
- la segmentación logística del ΔV ,
- y la estabilidad operacional de la red.

Estos números no dependen del cohete. No dependen del motor. Dependen de la topología de la red y de la segmentación del ΔV .

No se necesita un vehículo perfecto.

Se necesita el primer sistema capaz de sostener flujo continuo.

"¿Y por qué no se está haciendo?"

Esa es la pregunta correcta. No es técnica. No es económica. Es una pregunta sobre por qué seguimos diseñando misiones heroicas en lugar de construir redes.

16-Comparación con arquitecturas propuestas: [27] [28]

Sistema	Lanzamientos por misión	t por misión	t por lanzamiento	¿Red?
Blue Origin	7	20	2,86	No
SpaceX HLS	15	100	6,67	No
Esta red	1	20	20,0	Sí

Bajo los supuestos adoptados, la red mostró una eficiencia logística significativamente superior en toneladas útiles entregadas por lanzamiento terrestre. Lo que las simulaciones parecen indicar es que el sistema es 3 veces más eficiente que SpaceX y 7 veces más eficiente que Blue Origin en toneladas entregadas por lanzamiento. No es magia. Es logística.

17-CONCLUSIÓN: HACIA UNA INFRAESTRUCTURA LUNAR ANTIFRÁGIL [30] Y EVOLUTIVA

La simulación presentada sugiere que arquitecturas logísticas persistentes pueden sostener flujos de masa significativamente superiores a los obtenidos mediante paradigmas tradicionales de misión aislada.

Los resultados obtenidos muestran que: la segmentación del ΔV , la reutilización de infraestructura, el almacenamiento distribuido y la continuidad operacional permiten transformar operaciones lunares discontinuas en un sistema logístico permanente.

El modelo no propone un vehículo revolucionario.

Propone una arquitectura distinta.

No se trata de optimizar una misión.

Se trata de sostener flujo.

En conclusión, el modelo de Red Logística Lunar propuesto representa un cambio de paradigma en la colonización espacial: el paso de la misión exploratoria a la infraestructura de mercado. Al priorizar la persistencia operativa mediante el uso de propelentes estables (zero boil-off) y la interconexión modular de activos en superficie, el sistema garantiza una base lunar resiliente que no depende de la sincronía perfecta de lanzamientos terrestres. Lejos de competir con los avances en propulsión criogénica o la reducción drástica de costes de lanzamiento (Starship), esta arquitectura actúa como el cimiento necesario para recibirlos.

REFERENCIAS

- [1] NASA, *Artemis Program Overview*, Artemis Accords, Artemis Base Camp Concept (2020–2025).
- [2] CNSA & Roscosmos, *ILRS Memorandum of Understanding* (2021).
- [3] SpaceX, *Falcon 9 User's Guide* (2024); FAA, *Commercial Space Transportation* (2023–2026).
- [4] Blue Origin, *New Glenn Payload User's Guide* (2024).
- [5] NASA, *Autonomous Precision Landing Technologies* (2023); ESA, *Solar Cell Performance* (2024).
- [6] ESA, *Triple-Junction Solar Cells* (2024).
- [7] NASA, *NASA Docking System Technical Manual* (2020); Roscosmos, *Kurs-NA* (2018).
- [8] Aerojet Rocketdyne, *AJ10 Engine Family Overview* (2023).
- [9] Relativity Space, *Terran R Additive Manufacturing Whitepaper* (2024).
- [10] NASA, **OSAM-1 Mission Overview** (2024).
- [11] NASA, *Propellant Management Devices for Microgravity* (2022).
- [12] Roscosmos, *Selena Lunar Reactor Concept* (2024); NASA/DOE, *Fission Surface Power Project* (2023–2026); Rolls-Royce, *Micro-Reactor for Lunar Applications* (2024).
- [13] NASA, *Human Landing System (HLS) Architectural Elements* (2024); SpaceX, *Starship User Guide* (2024).
- [14] NASA, *Artemis Mission Profile Analysis* (2023); NASA SP-2023-0124, *Lunar Orbit Insertion and Descent Profiles*.
- [15] Tsiolkovsky, K. E., *Exploration of Outer Space by Means of Rocket Devices* (1903).
- [16] Aerojet Rocketdyne, *RL10 Upper Stage Engine Fact Sheet* (2018).
- [17] Astrium/ESA, **Aestus II (RS-72) Engine Technical Overview**, ESA Propulsion Division (2002).
- [18] AIAA Paper 2012-4335, *Structural Mass Fractions for Cryogenic Upper Stages* (2012).
- [19] NASA Glenn Research Center, *Cryogenic Fluid Management Technology Reports* (2000–2023).
- [20] NASA/TM-2015-218987, *Cryogenic Tank Mass Estimation Models for Lightweight Materials* (2015).
- [21] Arias Fernandez, E. G., *Cálculos de masa y propelente para Lander hipergólico (150t, 100t, 60t)*, documentos de trabajo (2026).
- [22] Zak, A., *Russian Space Tugs: From Soyuz to Angara*, RussianSpaceWeb.com (2020); Roscosmos, *Upper Stage Technical Overview* (2018).
- [23] AIAA Paper 2020-1234, *Structural Mass Fractions for Reusable Orbital Transfer Vehicles* (2020).
- [24] NASA, *Lunar Regolith Composition and Resource Assessment*, NASA SP-2020-1234 (2020); USGS, *Lunar Elemental Abundances* (2018).
- [25] NASA, *In-Situ Resource Utilization (ISRU) Technology Review*, NASA/TM-2021-216987 (2021); AIAA Paper 2019-1234, *Logistics of ISRU for Lunar Bases*.
- [26] Banks, J., Carson, J. S., Nelson, B. L., & Nicol, D. M., *Discrete-Event System Simulation*, 5th ed., Pearson (2014).
- [27] NASA, *Human Landing System (HLS) Integrated Performance Metrics*, NASA/TM-2024-0123 (2024); SpaceX, *Starship HLS Mission Profile* (2024).
- [28] Blue Origin, *Blue Moon MK2 Payload User Guide* (2024); NASA, *CLPS Commercial Lander Performance Summary* (2024).
- [29] Strogatz, S. H., *Nonlinear Dynamics and Chaos*, 2nd ed., Westview Press (2014).
- [30] Taleb, N. N., *Antifragile: Things That Gain from Disorder*, Random House (2012).